



Cruz y Espada

Publicación Semanal

Redacción y Administración:
Reina, 33.

Suscripción 0'15 ptas. al mês
Núm. suelto 0'05 ptas.

La Religión en la educación

Desde el origen de la Sociedad, la religión ha sido mirada generalmente como el principal sostén de las leyes, como la base necesaria de la moral, sin la cual las más sabias leyes y los mejores gobiernos de nada sirven. La experiencia enseñó bien pronto a las sociedades que los ataques a la Religión eran verdaderos atentados contra el orden público; que un hombre capaz de despreciar a la Divinidad no podía ser contenido por ley ninguna; que su ejemplo era un incentivo al desorden y a la sedición contra la autoridad legítima.

Penetrados de estos grandes principios, los pueblos comprendieron que hacer florecer la Religión convirtiéndola en base del orden público, y reprimir los aten-

tados de la impiedad, era para ellos obligación rigurosa. No debe admirar, pues, la tendencia general a confiar la instrucción a la Religión.

Proteger el espíritu del joven contra las impresiones de una ciencia incompleta o imprudente: poner a cubierto de los ultrajes de una enseñanza inconsiderada la base del orden, de la ley y de la sociedad: conciliar la autoridad y la fe, el progreso y la tradición: he aquí el objeto que debe proponerse.

¿Y quién podrá cumplir esta difícil empresa mejor que la Religión, que, según la hermosa frase del canciller Bacon, es el aroma que impide a la ciencia corromperse?»

¡Cosa digna de ser notada! No son únicamente los pueblos más religiosos y en las épocas más re-

ligiosas de su historia, los que han depositado las partes de sus derechos en las manos de la Religión.

Preciso es que se persuadan todos de que la educación no tanto tiene por objeto hacer a los jóvenes sabios, como hacerlos buenos y capaces de practicar las virtudes propias de la profesión a que sean llamados.

La instrucción tiene por objeto iluminar y desenvolver la inteligencia.

El profesor puede ser comparado a un hábil maestro de armas que enseña los mejores métodos para esgrima. El discípulo sabe atacar mejor y defenderse mejor; la sociedad gana en ella más energía y destreza en sus miembros; pero, ¿para el bien o para el mal? ¿a favor del derecho o de la injusticia? La instrucción no es la que decide. La instrucción dá la ciencia; pero ésta no es suficiente para formar al hombre; es preciso la virtud, y la moral es la que la crea en él, la moral es el más necesario y por la fortuna también el más sencillo de los medios de educación.

Todo sistema religioso consiste en lo siguiente: La autoridad es necesaria. ¿Qué es la autoridad?

Una superioridad que produce la obediencia y la veneración. El hombre no puede obedecer al hombre, porque una voluntad vale tanto como otra; el hombre no puede venerar al hombre, porque el hombre es demasiado igual a él por la debilidad de la vida y de la muerte. Es preciso, por tanto, que la autoridad sea más alta que el hombre, es preciso que la autoridad sea Dios.

La doctrina de la duda y del libre exámen proclamada y enseñada a la infancia y a la multitud sería y es la más peligrosa de todas las utopías. Según ella, los niños dudarían de los ancianos, los hijos de sus padres, los inferiores de sus superiores; la inexperiencia, negaría la experiencia, la ignorancia, el saber; las pasiones, la virtud. ¡Tanto valdría esto como entregar el mundo a la anarquía!

¡Cuánto más sabia y práctica es la religión! Apoya su moral en la autoridad más alta y más indiscutible; en Dios.

Arquímedes pedía para levantar al mundo un punto de apoyo situado fuera de la tierra. La Religión ha apoyado en Dios la palanca que mueve el mundo de las inteligencias,

«Quitad a Dios del mundo; el hombre no debe nada al hombre, la sociedad no es ya posible, y todo deber cesa donde solo existe el poder.» Así expresaba Cicerón la convicción de los pueblos antiguos.

Extraviado por su gran corazón Platón ha dicho que conocer el bien y poder hacerlo es todo uno. Ovidio, ha consignado en términos enérgicos la indisputable debilidad del hombre:

«Veo lo mejor y lo apruebo:
pero hago lo peor.»

¡Tal es el grito del hombre! Su voluntad no está en equilibrio; no puede encaminarse con igual energía hacia el bien o hacia el mal la tendencia al mal le arrastra con gran fuerza; la pasión es fuerte contra la libertad, la razón vacilante, las victorias difíciles y penosas. Ahora bien; la influencia de la filosofía no es bastante poderosa para hacer evitar el mal ni para arrancarnos de él, si en él hemos caído.

El joven para llegar a constituir un ser moral, tiene necesidad de autoridad y auxilio, y no puede encontrar una y otro sino en la Religión. Esto es lo mismo que

sostener la indispensable necesidad de hacer entrar la Religión en la educación del hombre, como primer elemento.

Un profesor imbuído en las ideas religiosas puede dar a la juventud la enseñanza moral a nombre de la Religión.

He aquí la función verdaderamente sacerdotal: he aquí la obra que introduce al Sacerdote en la educación y le convierte en un miembro necesario, en un creador de la moralidad; porque el Sacerdocio es el brazo de la Religión; es la autoridad religiosa manifestándose en acción y comunicando a los hombres los beneficios de la Divinidad, de tal manera, que los derechos y los poderes al Sacerdocio que la representa.

Patrón de la semana

Santa Catalina

Virgen y Martir—25 de Noviembre

Santa Catalina, natural de Alejandría, estudió las letras sagradas y profanas, y como estaba dotada de un excelente ingenio, llegó a ser un prodigio de sabiduría. Habiendo el cruel Maximino II convocado al pueblo para sacrificar a los dioses bajo penas rigurosas, acudieron

de todas partes para obedecer al Emperador. Acudió también Catalina, y no contenta con aplicarse a sostener la fe de los cristianos, pidió al Emperador que la dejase hablar contra los ídolos, en atención a que no había ni podía haber más que un Dios verdadero. No considerándose el Emperador con suficiente caudal para contestar a la hermosa doncella filósofa, convocó a cincuenta filósofos de los más nombrados, los cuales al oír los razonamientos de Catalina se dieron por vencidos y confesaron al Dios verdadero, estando dispuestos a dar su sangre por esta fe. El Emperador mandó martirizar a la santa aplicándola a una rueda de navajas. La Emperatriz, docientos soldados y su coronel, dieron su sangre por esta confesión. A la santa le cortaron la cabeza saliendo leche en lugar de sangre; bajaron los Angeles del Cielo y llevaron su cuerpo cantando alabanzas a la gloria de Dios en la cima del monte Sinaí, donde le dieron sepultura.

Ad júvenes

Tens foc a dins els ulls, generació radiant
Si veus l' àguila qu' infla sa colossal volada
plores d' enveja qu' ella l' acer de sa mirada
de l' alta llum qui cega n' extrega més brillant

Embriàga 't més y més de somni fecondant,
somni viril qu' alegri la vida esperançada.
¡Qu' un ideal dilati la vista enlluernada.
oh joves, oh monarques de l' Avenir triomfant.

Comtemnos a nosaltres matexos l' excel·lencia

de les futures gestes que al llarc de l' existència
hem de deixar, com feya aquell Plató capdal...

Qu' en hores de fatigues ha de sentir l' atleta
cantá en son cor la veu del somni, del Profeta
que mostre 'l messiànic estel del Ideal!

El Cinematógrafo como elemento de enseñanza

En el estrecho límite que le está reservado a estas líneas procuraremos dar una pequeña idea de la obra del cinematógrafo en la escuela, que realiza la Academia Mariana de San Estanislao mediante **Conferencias gráfico-escolares**.

Son estas conferencias, razonadas disertaciones a cargo de un elemento competente, acerca al instructivo tema que se desarrolla en la cinta cinematográfica. El cinematógrafo con sus cuadros animados ejerce la sugestión necesaria para lograr con éxito que la atención no decaiga (cosa que es difícil obtener de los niños en conferencias puramente orales) y el interés que por el asunto se toma, se patentiza muy bien cuando aparece el título explicativo de los cuadros, al escuchar de un millar de labios infantiles el murmu-

llo encantador producido por la lectura de la explicación que surge en la pantalla.

A estas conferencias asisten los alumnos de uno y otro sexo de los centros de instrucción y escuelas nacionales y privadas con sus respectivos profesores.

El 31 del mes último se reanudaron estas conferencias, con la que corrió a cargo del ilustrado catedrático del Instituto G^{al}. y T^{co}. Sr. Aguilera, a propósito de la cinta instructiva. «El gas carbónico nocivo para la respiración e inofensivo como bebida.» Fué una explicación completamente adaptada a las tiernas inteligencias de la infancia, que le valió merecidos aplausos.

Apuntado queda, de una manera breve, la obra exclusivamente educativa e instructiva que realiza la Academia en pró de la cultura popular, cuya obra demuestra de una manera práctica los laudables ideales de la Asociación, ideales inspirados en fomentar entre los niños y jóvenes asociados el amor a la virtud, al estudio y al trabajo.

PEDRO SINTES SEGUÍ

Mahón y Noviembre 1912.

No puede menos de brotar del pecho católico un torrente de indignación y un grito de ira al ver aliados con la mala prensa y leyendo descaradamente libros revistas y periódicos malos a tantísima gente. Y no por cierto de los incrédulos, sino de los creyentes, de los católicos y de las católicas, algunas de las cuales hasta serán escrupulosas en otras cosas y querrán pasar por sinceros y buenos católicos.

CASCARROS

Atlotets, escoltau que val la pena:

«En el Almirantazgo inglés existe un plano de guerra en el que figuran *Mahón y las Baleares* cubiertas por una bandera británica. Al primer cañonazo que disparen los buques de guerra ingleses, *Mahón y las Baleares* serian ocupados por Inglaterra y nosotros tendríamos que atenernos a las consecuencias.»

Axó ho diu un periódico de gran circulación que se publica a Madrid.

De modo que segons lo transcrit *Mahón* no forma part de les Balears.

Mahó es una cosa y les *Balears* un altre.

¿Que vos sembla estimats llegidors? Que un homo agafat de la tanca ignori la geografia res te d'extrany. Empero que un redactor d'un periodic de gran circulació digui aquestes cadufades, vamos, axó no te conssol.

Encara que ben mirat axó no te res de nou.

Es molt corrent sentir parlar a persones que pretenen de cames primes que, amb gran solemnitat, apliquen el nom de Mahó a tota Menorca. Així es que sol dirse: El Bisbe de Mahó, Ciutadella de Mahó. El Governadó de Mahó *et sic de coeteris*.

¡Que n' hi ha d' il·lustració p' el mon!

¡¡Fa por!!

Hem vist en molta satisfacció les castanyes qu' els periodics antilleberals han donat a n' el vell Nakens amb motiu de les ensinuacions malicioses que feu desde el seu periodic, atribuïnt a un frare l' assassinat d' en Canalejas.

En Nakens, per lo vist, es ben jermá de les males animes que corren per aquí.

Sense posarse d' acort els *adelantats* de per aquí amb el vellot de Madrid han concoruat en atribuir a n' els frares lo qu' havia comés un cinic sortit de les matexes escoles en que s' educaren els Morral, Ferrers, Posas y altres... *adelantats* per l' istil.

¡¡Arri allá... embusteros!!

El milagro del barrendero

Bajo el reinado de Felipe II paseaba por los sitios mas concurridos de Madrid uu apuesto galán, de nobilestirpe, llamado D. Bernardino de Obregón. A sus títulos de nobleza añadía un cargo

muy principal, pues por haber seguido la carrera de las armas y haberse distinguido en varios combates, fué nombrado secretario y ayudante del duque de Sessa, don Gonzalo Fernández de Córdoba. No solamente se distinguió por su arrojo y valentía en los campos de batalla, sino también en aventuras personales, pues siendo inclinado a sobresalir en los lances que la convidaba su temperamento, se había conquistado una gran celebridad entre los espadachines de su tiempo, pues cuentan que manejaban la espada con singular donaire, y que apuntaba siempre al corazón con grande acierto.

Llamábanle el *valiente burgalés*, con cierta impropiedad, porque no era natural de Burgos, sino de las Huelgas de Burgos; pero es el caso que por tal le tenía.

A pesar de la disparidad que encuentro entre los historiadores biógrafos, todos confiesan unánimemente que era arrogante, de hermosa cara y majestuoso en el caminar y además sus padres tenían muchos caudales, de lo cual se desprende que Obregón era también rico.

Refieren que eran muy escrupuloso y atildado en el vestir; que gustaba más andar a pie que a caballo, aun cuando los tenía soberbios y bien aderezados.

Tal vez quería lucir la galánura de su cuerpo ya que le presentan tan donoro en el caminar.

Cierta mañana, al pasar por la calle Mayor, después de haber saludado a varias damas que conversaban en una de las ventanas bajas de la casa de Oñate, tor-

ció a la diestra, y subió con su acostumbrada majestad, por la calle de las Postas, en ocasión en que un pobre y humilde barrendero limpiaba la calle.

Empeñado en su baja tarea, el barrendero no advirtió la llegada del noble y apuesto galán y salpicóle con lodo parte de su rico vestido; y el alindado galán, irritado por la torpeza del barrendero, le acometió enfurecido y le dió una bofetada.

El inocente ofensor, lejos de enfadarse por tan inmerecida demostración, arrojó al suelo la escoba, se postró a los piés del caballero, y dijole lleno de mansedumbre.

—Doy a vuestra merced las gracias por esta bofetada con que me ha honrado, y castigado mi falta.

Levantóse, cogió la escoba, saludó a Obregón y se retiró lentamente. Pero D. Bernardino le llamó inmediatamente, estrechó la mano del barrendero, y luego le abrazó diciendo.

—Perdóname, te he ofendido, vales más que yo.

Se dirigió a su casa cabizbajo y entristecido, y meditando lo que había hecho, ora por que le mortificase el remordimiento, ora que se sintiese inspirado por una luz divina, resolvió cambiar su vida disipada por otra penitente y devota, y se entregó desde aquel momento al servicio de los pobres.

Retiróse primero al Hospital de la Corte: fundó después el de Convalecencia, que situó en la calle ancha de San Bernardo, y por último, la Santa Hermandad o Cofradía, llamada por él de

los Hermanos Obregones, muy conocida en toda España por el generoso sacrificio con que se dedican al cuidado de los enfermos en los hospitales.

Los contemporáneos de Obregón, refiriéndose a esta conversión súbita, denominaban el hecho: El milagro del barrendero.

B.

CRONICA

—El viernes de la semana pasada falleció en Ciudadela el M. Iltr. Sr. Arcipreste de la Catedral de Menorca, Dr D. Antonio Villas Torner, Pbro. (E.P.D.)

—El partido legitimista español está de enhorabuena. La organización que se da a esta importantísima fuerza social es garantía de éxitos segurísimos.

—El domingo último en el círculo integrista de Barcelona tuvo lugar la sesión inaugural de las conferencias que en el presente curso deben celebrarse en homenaje a los Apologistas Católicos, conferencias que en el curso pasado dejaron gratos recuerdos.

—El primer mitín de vulgarización del programa tradicionalista de la serie organizada por la Redacción de *La Trincheira* fué un éxito.

Noticias son estas que consuelan muy mucho a los verdaderos amantes de las tradiciones patrias y de los que suspira-

mos por una España grande como lo fué en días que no dominaban en ella el nunca bastante maldito liberalismo.

Esta acción de los antiliberales españoles hace concebir grandes esperanzas para un porvenir risueño.

—¿Quien duda que en Menorca sería fructuosa una campaña de acción-político-social católica? ¿Porqué, pues, no se lleva a cabo? ¿Porqué condenamos a oír siempre los mismos lamentos y las mismas conciliaciones cuando nos encontramos en vísperas de elecciones?

Si en tiempo de paz no se hace provisiones para cuando es inevitable la guerra ¿cómo es posible conseguir victoria? ¿Dónde están los mangoneadores de la política que, ya con la bandera de *orden* ya con el antifaz de catolicismo, con ridículos lamentos imploran bendiciones y propouen alianzas....?

En estas consideraciones no se para o no se quiere parar. Lo cierto es que a noticias como las que encabezan estas líneas contestan enfáticamente.

—Menorca no es Barcelona. Y se creen haber puesto una pica en Flandes.

—Pero ¡desgraciados! no ven que el pueblo menorquin lo mismo que el barcelonés está ávido de oír verdades. No ven que el pueblo sediento se acoge con lo primero que se le presenta y que juzga.

¡Cuántas veces si llégaráramos primero los que nos preciamos de católicos en la palabra hablada o bien escrita (conferencias, periódicos) los satélites del averno sentirían los escalofrios precursores de la muerte e impediríamos lo que vergonzosamente está pasando... que con

nuestra desidia hacen tranquilos su agosto.

Por esto no hemos comprendido jamás como se puede, sin faltar a la recta conciencia, por cuestiones privadas, o vergonzantes compromisos contraídos, impedir la acción desinteresada que con no poco sacrificio y guiados de los mejores deseos han proyectado y puesto en obra algunos de los pocos que tienen valor para salir al campo de batalla y pelear por Dios y por la Patria.

¿Por qué se tropieza con el veto...? ¡Ah!. Es que esos valientes no ostentan el título de caciques, ni brindan la influencia gubernamental (por algunos considerada necesaria) que jamás tendrán porque rehuyen el incienso al idolo *liberalismo*.

Y aqui ponemos punto final porque no es posible continuar esta materia sin descubrir velos y echar por tierra ciertas caretas, aun de los que se titulan amigos *sin máscara*, y tal vez otra ocasión sea más oportuna.

A. de la V.º

Desde Mahón

En la parroquial iglesia de Sta Maria de esta Ciudad, uniéronse el pasado domingo en el indisoluble y santo lazo matrimonial, la distinguida Srta. Francisca Anglada Monjo, con nuestro querido amigo D. Jorge Portella Toya.

Al felicitar a los nuevos consortes y a sus distinguidas familias, deseamos para aquellos una interminable luna de miel y que Dios les colme en su nuevo estado de prosperidades sin cuento.